

Entra una paciente, sale una denuncia

El engranaje médico, jurídico y religioso
que permite los procesos penales
contra pacientes

María Lina Carrera
Natalia Saralegui Ferrante
Gloria Orrego-Hoyos



Índice

Introducción. Qué tenemos para decir	13
1. De dónde partimos	23
El inhumano dilema: la muerte o la cárcel	28
2. El hospital. “Teníamos instrucciones de dar parte a la policía”	41
“Los médicos están obligados a realizar la intervención policial”	46
“La dinámica hospitalaria te pasa por encima”	49
El factor miedo	54
Subjetividades, creencias y costumbres	57
Los comités hospitalarios de ética	58
“Cuando te sentís acompañada, podés acompañar mejor”	62
3. La justicia. “El deber de confidencialidad no se sanciona en la justicia cuando es violado por los médicos”	69
“El interés público siempre prevalece”	74
Respuestas de criminalización desde la Patagonia al Norte argentino	76
“¿Para qué nos mandan a estudiar?”	82
“No es una cosa que todo el mundo tenga tan clara”	84
“La justicia nunca creyó en mi palabra”	86
“No voy a descolgar ninguna cruz”	89

4. La Iglesia católica. “Cada hospital tiene su capellán”	93
El reino de las embarazadas	95
Sin lugar para cultos diferentes	100
“Rezaba para que cambiara de postura”	104
5. La formación profesional. “Sobre secreto médico en la facultad, no, cero. Olvidate. Básico, básico”	109
“No tuve ninguna formación”	112
“Cuando yo era residente nos obligaban a denunciar”	115
Callar es peligroso	120
“A <i>Baldivieso</i> todavía no lo utilizamos”	123
6. “No somos justicieros, somos profesionales de la salud”	127
No es solo el hospital	131
Educar para desarmar los estereotipos	132
De la mano de dios	137
Políticas públicas, protocolos y normativa sin contradicciones	139
Acompañamiento: cuidar de quien cuida	143
Decálogo para profesionales de la salud sobre pautas de trabajo respetuosas del secreto médico	147
Anexo. Cuadro de normativa, jurisprudencia y otros documentos de referencia	151
Agradecimientos	159
Bibliografía	161